



## Organizaciones sociales y pandemia: impactos y acciones socioeducativas y comunitarias en territorios populares de Buenos Aires

**Sandra Mabel Llosa**  
sandramllosa@gmail.com

**Alejandra Stein**  
alejandrastein@yahoo.com.ar

**Noelia Oshiro**  
noe\_oshiro@hotmail.com

**Paula Puente Abelleira**  
paulapuente.c@gmail.com

**Carla Mercedes Martínez**  
carlamercedes.martinez@gmail.com

**María Belén Pérez Rodrigo**  
beluro.tb@gmail.com

**Dana Miranda Canteros**  
dana\_cantero@hotmail.com

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires,  
Argentina

*La pandémie de la COVID-19 a montré l'imbrication profonde et intrinsèque des aspects biologiques de la vie humaine avec ses déterminants politico-économiques. La crise a exacerbé les inégalités sociales, affectant de multiples dimensions. Comment la pandémie a-t-elle impacté les institutions et les organisations sociales des territoires populaires ? Et les actions pédagogiques qu'ils ont menées ? La systématisation du travail effectué nous a révélé non seulement les répercussions importantes que cette crise a eu sur les différentes facettes du travail organisationnel et communautaire au quotidien et sur le droit à l'éducation, mais aussi les multiples actions et efforts menés depuis les territoires pour faire face aux problèmes émergents. Notre intention est de contribuer à rendre visibles ces aspects dans le cadre d'un diagnostic nécessaire face aux scénarios incertains et difficiles que nous traversons pour continuer à projeter des réflexions et des interventions dans une perspective d'éducation populaire et d'animation sociocommunautaire critique.*

*Mots-clés : pandémie, territoires populaires, éducation populaire, participation communautaire*

*The COVID-19 pandemic has revealed that the biological aspects of human life and the political and economic determinants are profoundly and tightly interwoven. The crisis has deepened the social inequalities, affecting multiple dimensions. In what ways has this pandemic affected the institutions and social organizations within the popular neighborhoods? And what was its impact on the educational actions that these organizations have developed? The systematization of the work produced has shown not only that this crisis has had substantial impacts on the diverse spheres of the daily organizational and community work and on the right to education, but it has also revealed the multiple actions and efforts made by people from the territories in order to face the emergent issues. It is our intent to contribute to making those aspects visible as part of our necessary diagnoses towards the uncertain and challenging scenarios that are unfolding in order to continue projecting thoughts and interventions from the perspective of the popular education and the critical socio-cultural community development.*

*Keywords: pandemic, popular neighborhoods, popular education, community participation*

*La pandemia de COVID-19 ha mostrado la profunda e intrínseca imbricación de los aspectos biológicos de la vida humana con sus determinantes político-económicos. La crisis ha agudizado las desigualdades sociales, afectando múltiples dimensiones. ¿Cómo ha impactado la pandemia en las instituciones y organizaciones sociales de los territorios populares? ¿Y en las acciones educativas que éstas han llevado adelante? La sistematización del trabajo realizado nos ha develado no sólo los importantes impactos que esta crisis ha tenido en las distintas facetas del trabajo organizativo y comunitario cotidiano y en el derecho a la educación, sino también las múltiples acciones y los esfuerzos realizados desde los territorios para enfrentar las problemáticas emergentes. Es nuestra intención contribuir a visibilizar estos aspectos como parte de un diagnóstico necesario frente a los inciertos y desafiantes escenarios que atravesamos para continuar proyectando reflexiones e intervenciones desde una perspectiva de educación popular y animación sociocomunitaria crítica.*

*Palabras clave: pandemia, territorios populares, educación popular, participación comunitaria*

## Introducción

La pandemia de COVID-19 ha mostrado la profunda e intrínseca imbricación de los aspectos biológicos de la vida humana con sus determinantes político-económicos y con la trama sociocultural, impactando y afectando las distintas áreas de la cotidianeidad de sujetos y grupos. Su diseminación a nivel planetario ha resaltado las opresiones inscriptas en las relaciones sociales y de poder actual; y, en particular, en las formas de relación con la naturaleza que se imponen en el marco del sistema capitalista de producción. Varios autores vienen señalando que la crisis sanitaria forma parte de una crisis del modelo de dominación capitalista (De Souza Santos, 2020; Husson, 2020; Mejía, 2020; Jara Holliday, 2020) que en su versión neoliberal ha profundizado, aún más, su carácter extractivista, patriarcal y racista. En este marco, ha exacerbado las desigualdades sociales ya existentes, afectando múltiples dimensiones que incluyen lo sociocultural y lo educativo. Las problemáticas han sido particularmente agudas en los territorios populares urbanos y periurbanos, donde las carencias socio estructurales históricas constituyeron la precarizada base sobre la cual impactaron las dificultades sanitarias y se desbordaron diversas pobrezaas.

En Argentina, desde marzo del año 2020, las autoridades gubernamentales implementaron a nivel nacional, entre otras medidas consideradas necesarias, el denominado ASPO: aislamiento social preventivo y obligatorio (o cuarentena)<sup>1</sup>, que en el Área Metropolitana de Buenos Aires se extendió hasta noviembre de ese año, siendo continuadas luego por medidas de distanciamiento social durante 2021.

En relación con los ámbitos en los que trabajamos e investigamos nos preguntamos ¿Cómo ha impactado la pandemia a nivel institucional y organizacional en los territorios populares? ¿Y en los vínculos socio comunitarios? ¿Cómo ha impactado en las acciones educativas que las instituciones barriales y organizaciones sociales llevan adelante en dichos territorios? Estos primeros interrogantes impulsaron un proceso de búsqueda de información empírica y de análisis, en articulación con nuestras perspectivas teóricas y conceptuales. Partimos de una mirada amplia e integral de lo educativo y del reconocimiento del derecho a una educación a lo largo y a lo ancho de la vida; esta perspectiva incluye el derecho a la educación escolar obligatoria, pero lo trasciende, en dirección a las heterogéneas y numerosas experiencias educativas que atraviesan tanto niños y niñas como personas jóvenes y adultas, en las distintas áreas de su vida cotidiana: la salud, la vivienda y el hábitat, el trabajo, la participación social, el ocio y el tiempo liberado.

En el marco de la crisis pandémica y lejos de esta perspectiva, las intervenciones del Estado tendieron a centrarse en la escuela; ésta se tornó uno de los focos de la disputa política (escenificada, por ejemplo, en los medios de comunicación hegemónicos). Quedaron invisibilizadas las innumerables acciones y esfuerzos realizados desde las organizaciones sociales y desde quienes habitan los territorios populares para sostener la continuidad de la vida, así como desde las diversas experiencias educativas que acontecen más allá de la escuela. Este artículo intenta contribuir a visibilizar estos aspectos, como parte de un diagnóstico colectivo frente a los inciertos y desafiantes escenarios que atravesamos, en tanto base necesaria para quienes nos sentimos convocados a proyectar intervenciones desde una perspectiva de la educación popular y de una animación socio comunitaria crítica.

Este texto tiene como objetivo principal entonces, presentar la sistematización del trabajo de articulación teórico empírica, realizado en el marco de actividades académicas en asignaturas

1. A partir del 20 de marzo, por Decreto de Necesidad y Urgencia del Poder Ejecutivo Nacional de Argentina, N° 297/2020.

de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires<sup>2</sup>, durante el año 2020 y primera mitad del 2021. Se ha tomado como eje organizador, el análisis del impacto de ese momento más agudo de la pandemia, en los territorios populares y en las experiencias educativas que allí se desarrollan, así como la identificación de los cambios y de las acciones realizadas. Sobre esta base, se han realizado actividades con las instituciones y organizaciones participantes.

Este trabajo se vincula, a su vez, con una línea de investigación de un Proyecto UBACyT, incorporada para abordar la consideración de ese impacto sobre nuestro objeto de estudio<sup>3</sup>. De esta manera, se articularon nuestras acciones de docencia, de investigación y de extensión universitaria, buscando comprender y producir algún aporte, en esta compleja situación que estamos atravesando.

En este artículo presentaremos, en primer lugar, los principales aspectos teóricos y metodológicos que enmarcaron el trabajo; luego, expondremos una síntesis de los resultados más relevantes a efectos de este artículo y, finalmente, compartiremos reflexiones para una praxis pedagógica con orientación sociocomunitaria en territorios populares, maduradas a la luz del trabajo realizado.

### **El trabajo realizado: aspectos teóricos y metodológicos**

La búsqueda de información sobre el impacto de la pandemia se inicia los primeros días de vigencia del aislamiento social preventivo obligatorio, en marzo de 2020, desde nuestra profunda preocupación por la situación de las personas y las instituciones y organizaciones con quienes venimos trabajando desde hace años. Mantuvimos unos primeros contactos informales, intentando sobrellevar los aislamientos, desde los lazos de afecto y solidaridad. Poco tiempo después, compartimos nuestras inquietudes y preguntas con los y las estudiantes, las cuales se tornaron un interés compartido; construimos entonces una propuesta más sistemática de indagación en torno a los siguientes interrogantes: ¿Cómo ha impactado la pandemia a nivel institucional u organizacional en los territorios populares? ¿Cómo ha impactado en las acciones educativas que llevaban adelante? ¿Y en lo socio comunitario? ¿Qué huellas, en términos de aprendizajes, nos está dejando? Durante la segunda mitad del año, el trabajo tomó otra envergadura, con la participación de más de cincuenta estudiantes, en grupos de trabajo, en torno a un foco definido: el impacto de la pandemia en las experiencias educativas de diferente grado de formalización en territorios populares urbanos y periurbanos de Buenos Aires, desde la perspectiva del derecho a la educación a lo largo de la vida.

2. Se trata de las asignaturas “Educación y Experiencias Sociocomunitarias” y “Educación No Formal - Modelos y Teorías”. Esta sistematización recoge el trabajo de todo el equipo docente: Sandra Llosa (Profesora); Alejandra Stein, Juan Pablo Castañeda, María Julia Amoedo y Marcela Kurlat (Ayudantes docentes); Noelia Oshiro, Paula Puente, Cynthia Sánchez, Dana Cantero, Carla Martínez, Belén Pérez Rodrigo (Adscriptas); de manera mancomunada con las y los estudiantes: Leguizamón; Noya; Pesado; Ragonese; Alterman; Bohiler; Britos; Calderón Díaz; Carriel Rabinovich; Ciarmiello; Cohen Falah; Cohen; Del Campo Grandal; El Kadi; Fariás; Ferreyra; Fiori; Flores; Quenardelle; Gerez; González; Guzzo; Judkevitch; Lazarte; Lema; Lukaszewicz; Marillo Santos; Marquez; Monteros; Mosiewicki; Moya; Nakachi; Namer; Neila; Olivera; Ortiz; Perna; Racciatti; Ramos; Regalado; Rivas; Rojkes; Rubaldo Tarrab; Saltarelli; Savaresi; Servian; Servide; Spallino; Stringaro; Torres; Vaca Aguirre; Zamora Arancibia.

3. Se trata del Proyecto UBACyT 2018-2022: Procesos pedagógicos y psicosociales que dan cuenta de la construcción colectiva de conocimientos, en experiencias educativas de diferente grado de formalización, en organizaciones y movimientos populares. Estudio de casos sobre áreas problemáticas en CABA (Directora: S. Llosa); sede: Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación UBA.

En estos interrogantes subyacen las inquietudes y opciones teóricas y conceptuales que actualmente orientan nuestros proyectos, algunas de las cuales consideramos importante explicitar aquí, de manera sintética, antes de continuar presentando los aspectos metodológicos y resultados de este trabajo.

En primer lugar, nos enfocamos en las experiencias educativas con orientación socio-comunitaria y territorial. La educación a lo largo de la vida, considerada de manera amplia, tal como se señaló más arriba, hace referencia a los procesos de aprendizaje y de enseñanza que transcurren tanto en ámbitos escolares como en aquellos más allá de la escuela. Desde esta perspectiva, enfatizamos el estudio y el trabajo con experiencias diversas a lo escolar en cuanto a su formalización (estructuración, organización, previsión) en sus diferentes aspectos y dimensiones<sup>4</sup> (Sirvent y otras, 2010).

Por otro lado, optamos por el trabajo en territorios populares. Sobre la base de la noción de espacio social (Lefebvre, 1974), asumimos que el concepto de territorio hace referencia a la materialización de la existencia humana en un determinado espacio geográfico, donde las interacciones sociales transforman el espacio físico y natural, en mutuas determinaciones; se trata entonces de un “espacio social apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a través de una forma de poder (...). Precisamente porque el territorio posee límites, posee fronteras, es un espacio de conflictos” (Fernandes, 2005; p. 276, traducción propia). Pensar el territorio como producto histórico y construcción social nos lleva a considerar las interrelaciones entre los diferentes procesos que tienen lugar allí (y, a su vez, en las dinámicas con otros territorios más amplios), en el acontecer del espacio y del tiempo. Requiere abordarlo entonces desde su complejidad conflictual y dialéctica y desde su integralidad, multidimensional y multiescalar (Fernandes, 2005; Sosa Velázquez, 2012; Torres Carrillo, 2014).

De manera más específica, los territorios populares son aquellos apropiados y habitados por sectores populares, en un devenir de relaciones sociales y vínculos así como de procesos de participación, organización y poder. Siguiendo a Torres Carrillo, este concepto

haría referencia, para el caso de América Latina, al conjunto de espacios apropiados por los pobladores de asentamientos urbanos populares, tanto en sus procesos de ocupación y construcción de sus viviendas y de la infraestructura material y social, como en sus dinámicas asociativas y de lucha en torno a la defensa de dichos espacios y obras colectivas y en la demanda de mejoramiento de su calidad de vida, la defensa de sus identidades y la ampliación de espacios de participación (2014, p. 6).

A la luz de nuestros trabajos anteriores en los territorios populares, observamos procesos sociohistóricos de opresión y exclusión que han ido conformando situaciones de múltiples pobreza<sup>5</sup> y de vulneración de derechos; sin embargo, es también allí donde identificamos la fuerza de la resistencia y de la organización y la lucha en complejos procesos de demandas sociales en la búsqueda de mejoras hacia una vida digna e, incluso, los anhelos de una más profunda transformación social.

4. Desde una perspectiva amplia de la Educación a lo largo de la vida, se discrimina entre: la Educación Inicial, que incluye fundamentalmente al sistema educativo formal en todos sus niveles (de nivel preescolar a universitario); la Educación de Jóvenes y Adultos, que refiere a actividades educacionales dirigidas a la población de 15 años y más, tanto para completar los niveles educativos o para la formación en diferentes áreas (trabajo, salud, participación, etc.); y los Aprendizajes Sociales, que refieren a aquellos difusos e inestructurados ámbitos de aprendizaje por los que atravesamos cotidianamente. Estos tres componentes pueden ser analizados según su formalización, en cuanto a la organización y estructuración de las actividades educativas en distintas dimensiones: sociopolítica, institucional y del espacio de enseñanza y aprendizaje (Sirvent y otras, 2010).

5. Las múltiples pobreza<sup>5</sup> (Sirvent, 2004) se asocian con condiciones sociohistóricas, sociales y económicas que provocaron y provocan situaciones de desigualdad e injusticia, obstaculizando la realización de las necesidades humanas, no sólo las referidas a aspectos económicos sino también a aspectos no materiales y no tan obvios, dando lugar a la pobreza de protección, de participación o de entendimiento, entre otras.

Hablamos de demandas sociales, en tanto aquellas reivindicaciones y reclamos de un grupo social en función de sus necesidades comunes (Sirvent, 1999), para enfrentar, de manera colectiva y participativa, las problemáticas que atraviesan la vida cotidiana en los territorios. El reconocimiento de necesidades, la orientación hacia un satisfactor y la toma de decisiones para la realización de dichas necesidades, que se halla en la base de tales demandas sociales, se produce a través de las interacciones con otros/as, en contextos vitales propios, familiares y sociales, concretos y situados (Llosa, 2017).

Asumimos que la articulación de demandas sociales, a nivel colectivo, puede dar lugar, en ocasiones, a la conformación de “comunidades”, a través de procesos identitarios, de generación de vínculos, de organización y de cohesión social, asentados sobre el reconocimiento y el compromiso mutuo, la afectividad, la interacción cercana, cotidiana y sostenida. Sin embargo, entendemos que dicha conformación no es instantánea ni espontánea. Nos alejamos de las definiciones esencialistas o aprioristas. La comunidad no es algo dado.

Los conjuntos de personas, aún cuando residan en un mismo barrio, no son homogéneos, ni presentan una acción unitaria. Es allí mismo, en los territorios, donde también podemos identificar los conflictos, las tensiones entre grupos diferenciados, las dificultades para el establecimiento de vínculos sociocomunitarios. Los rasgos de cooperación, de unión, de solidaridad, de lo compartido, con los que suele caracterizarse a la comunidad, pueden pensarse como un horizonte deseado, pero no son una consecuencia necesaria del poblar un mismo lugar.

Existen procesos sociohistóricos complejos, así como mecanismos de poder, que resultan inhibitorios para la identificación de los intereses compartidos, de la organización y la participación social necesaria para el logro de los objetivos comunes, que han provocado, a lo largo del tiempo, situaciones de “pobreza participativa” (Sirvent, 2004) y de “participación de emergencia” (Llosa, 1996), tal como hemos identificado en investigaciones y experiencias.

Desde una posición problematizadora, entonces, se trata de conceptualizar la comunidad y lo sociocomunitario en tanto devenir sociohistórico enlazado con procesos políticos, económicos y sociales, en escenarios complejos. Emerge y se transforma en el interjuego entre aspectos socioestructurales y psicosociales, entre los cuales, podemos identificar también procesos educativos y múltiples aprendizajes, que pueden resultar tanto facilitadores como inhibitorios. En ese devenir, asumimos que existen posibilidades para una praxis pedagógica, que colabore con la conformación comunitaria.

Apostamos a poder aportar a **una perspectiva conceptual renovada, en términos de la posibilidad del devenir, de la construcción, de comunidades con orientación crítica y transformadora, de carácter dinámico e instituyente, con anclaje territorial** (Llosa, 2019).

Para abordar estos aspectos, en nuestros espacios de enseñanza proponemos la reflexión desde las articulaciones y aportes de la educación popular<sup>6</sup> hacia la educación comunitaria. Esta perspectiva se ha desarrollado de manera particular en América Latina, dando lugar a una tendencia sociocrítica en educación sociocomunitaria<sup>7</sup>. Nos referimos a una praxis político-

6. La Educación Popular refiere a un paradigma educacional históricamente caracterizado por su profunda intencionalidad político pedagógica de aportar a la liberación y emancipación de sectores explotados y sometidos por una sociedad capitalista, marcada por injusticias sociales y brechas de desigualdad y discriminación social. Se orienta a colaborar con el fortalecimiento de la organización y de la capacidad de participación social (Sirvent, 2012).

7. Señalamos la existencia de dos tendencias diferentes y opuestas que atraviesan el universo educativo (considerado de manera amplia, como educación permanente o a lo largo de la vida), orientando concepciones y prácticas de las diversas

pedagógica desde y con la comunidad, de orientación transformadora y emancipadora, con énfasis en la participación e implicación de la comunidad como protagonista, subrayando la dimensión política de su acción en la búsqueda de cambios.

En ese marco, reconociendo la diversidad de prácticas existentes, optamos por cierta orientación de la animación sociocultural que, tal como señalan varios autores, se viene construyendo desde hace varias décadas en articulación con el paradigma de la educación popular (Lafortune y otros, 2010; Llosa y Lomagno, 2004; Sirvent, 1995).

Habiendo compartido hasta aquí estas coordenadas teóricas centrales, presentaremos a continuación los principales aspectos metodológicos de la experiencia de sistematización en torno al impacto de la pandemia, realizada en 2020-2021. Dichos aspectos se fundan en la propuesta pedagógico-didáctica de nuestros espacios de enseñanza universitaria, orientada hacia la construcción dialéctica de conocimiento a través del interjuego teoría / empiria durante cada cursada, a partir de las nociones e intereses previos de las/los estudiantes. Sobre la base de la teoría constructivista y de aspectos metodológicos propios de la educación popular hacia adentro de nuestras aulas, se sostiene la potencialidad de las y los estudiantes universitarios en tanto sujetos activos de construcción de conocimiento y de transformación social. En esa dirección, se propicia el acercamiento a experiencias educativas socio-comunitarias con anclaje territorial, promoviendo el análisis de su especificidad y de los desafíos pedagógicos, así como la reflexión y el compromiso transformador.

En años anteriores, esta estrategia pedagógico-didáctica se ha concretado a través de trabajos en terreno realizados junto con las y los estudiantes, consistentes en recorridas barriales, observaciones y entrevistas en espacios educativos de instituciones y organizaciones sociales en los territorios, propiciando distintas acciones de articulación y retroalimentación con los y las referentes y participantes de dichas organizaciones.

En relación con este modo de trabajo, el aislamiento interpeló de manera directa nuestro quehacer docente; aún en esas circunstancias, consideramos crucial mantener ese acercamiento a (y el trabajo junto con) las experiencias educativas concretas. ¿De qué manera lograrlo en el contexto de riesgo sanitario y de restricción de las actividades universitarias presenciales? ¿Cómo superar las barreras y limitaciones? ¿Hasta qué punto sería posible?

Fuimos perfilando entonces una dinámica inicial de trabajo, a través de contactos telefónicos con nuestros referentes en los territorios, dada la restricción de la movilidad durante la cuarentena. De manera paralela, a medida que íbamos avanzando en la presentación de los núcleos conceptuales de la materia, las y los estudiantes se fueron organizando en pequeños grupos. Fuimos apelando a los recursos tecnológicos posibles, a fin de mantener la comunicación y el acompañamiento entre todas las personas involucradas y de ir desplegando el trabajo de articulación teórico-empírica.

De manera general, cada uno de los grupos de estudiantes fue desarrollando, con la orientación docente, las siguientes actividades principales:

- elaboración de guías de entrevistas
- realización de entrevistas a los y las referentes de las organizaciones sociales e instituciones de los territorios, a través de entornos virtuales

---

experiencias educativas (ya sean éstas, escolares o no): la tendencia reproductivista y/o tecnocrática y la tendencia sociocrítica y transformadora. Estas mismas dos tendencias han sido señaladas también por otros autores, específicamente en relación con la educación comunitaria (ver por ejemplo Paso, 2011; Unzueta Morales, 2011; Cívís y otros, 2009).

- búsqueda de información complementaria acerca del territorio y de la institución / organización en redes sociales, páginas web, bibliotecas virtuales, etc.
- elaboración de un eje específico de indagación que les resultara de interés, en relación con el foco general orientador de todo el trabajo (mencionado más arriba)
- análisis de la información empírica relevada, en la articulación de dicho eje con los conceptos centrales de la materia
- confección de un informe final

De esta manera, fue posible concretar durante 2020 un total de 36 entrevistas, en relación con 22 instituciones y organizaciones sociales, ubicadas en siete barrios populares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires CABA (seis del sur de la ciudad) y tres zonas del Gran Buenos Aires GBA (Tigre, Claypole y Lanús, Provincia de Buenos Aires). Se ha entrevistado a referentes, coordinadores y educadores, de centros educativos de nivel primario y de nivel medio de Educación de Jóvenes y Adultos, así como de otras experiencias educativas de diferente grado de formalización (tales como espacios de alfabetización, de expresión artística, de salud mental comunitaria, de género, de recreación, etc.) desarrolladas por instituciones barriales, organizaciones y movimientos sociales, algunas de ellas en diferentes tipos de articulación con programas estatales<sup>8</sup>. Se trata de experiencias atentas a los territorios en los cuales tienen su anclaje, a las personas que los habitan y a sus problemáticas; orientadas a concretar la realización de diversos derechos. Si bien no se identifican explícitamente con la animación sociocultural, varias se reconocen como propuestas de educación popular.

Luego de que las y los estudiantes presentaran sus trabajos, ya en 2021, parte de las integrantes del equipo docente-investigador, continuamos con la sistematización y completamiento de la información, a través de:

- revisión, corrección y completamiento de los informes finales
- confección de un cuadro síntesis con los principales resultados de cada informe
- incorporación y análisis de entrevistas que no habían sido trabajadas
- identificación de aspectos comunes y diferentes entre informes
- elaboración de un informe global

Los resultados de este trabajo fueron compartidos en 2021 a través de una reunión de retroalimentación, convocando a todas las personas entrevistadas de las organizaciones e instituciones, así como a las y los estudiantes. También se elaboró y compartió un documento síntesis del informe global (Llosa y otros, 2021).

En todo este proceso nos hemos aproximado a herramientas de indagación y análisis de tipo cualitativo, sin pretender generalizar los hallazgos sino identificar y comprender procesos y sentidos desde los propios actores inscriptos en situaciones y contextos concretos, recuperando las voces y el protagonismo desde los territorios.

---

8. Realizamos esta enumeración general a efectos de mantener el anonimato de las organizaciones y personas entrevistadas.

## Principales hallazgos

### El impacto de la pandemia en los territorios populares

En el trabajo realizado, las personas entrevistadas han señalado el fuerte impacto de la pandemia de COVID-19 en los territorios en los que habitan y/o realizan sus actividades, no sólo en cuanto a la emergencia y urgencia de la **nueva problemática** sanitaria (contagios, existencia de situaciones y grupos en riesgo, dificultades para la atención de la salud y para el cumplimiento del ASPO, etc.) sino también en términos de la **agudización de las diferentes problemáticas** que han atravesado históricamente la vida en dichos territorios, tales como: la problemática socioeconómica (en cuanto a las dificultades relativas al trabajo precario, a la discontinuidad del trabajo informal y al desempleo); problemáticas de infraestructura básica (dificultades en el acceso a agua corriente, gas, luz, cloacas, conexión a internet); problemática habitacional (viviendas precarias, sobrepobladas); problemáticas ambientales; situaciones de violencia por cuestiones de género; consumos problemáticos de sustancias; problemáticas para el transporte, entre otras.

Las propias instituciones y organizaciones sociales en los territorios han sufrido de manera particular el impacto de la pandemia; su funcionamiento se vio limitado por la interrupción de la movilidad y el aislamiento y se vivieron momentos de incertidumbre y desconcierto. Sin embargo, tal como se presentará más adelante, pronto comenzaron a buscarse formas de enfrentar las dificultades y organizar reclamos orientados a atender las problemáticas emergentes, que se sumaron a las demandas históricas que dichas organizaciones ya llevaban adelante.

En los territorios populares, las dificultades estructurales en torno a la vivienda y a la infraestructura barrial entraron en una pronta e inesperada contradicción con el requerimiento del aislamiento social, así como con la posibilidad de implementar las medidas sanitarias básicas de higiene y de cuidado recomendadas para la prevención de la infección por coronavirus. En este contexto, las organizaciones e instituciones, sobre la base de su experiencia y conocimiento previo del barrio y de sus habitantes, actuaron como indispensable mediación frente a varias políticas sanitarias que identificaron inadecuadas para su aplicación en los territorios concretos:

*Acá en los conventillos<sup>9</sup> hay una gran cantidad de gente viviendo en un espacio pequeño; por eso se incrementó el número de contagios en el barrio. Las políticas públicas deberían pensar en los barrios populares y en las villas. (Entrevista a informante clave de movimiento popular en el barrio de La Boca, CABA)*

*Sufrimos por ((las deficiencias en)) los servicios del agua, de la luz, de la cloaca. El barrio todavía está en proceso de urbanización y ya estaba en emergencia sanitaria y con la pandemia se nos complica aún más porque ya teníamos desde antes problemas con los reclamos de los servicios. (Entrevista a informante clave de comisión vecinal del barrio Playón de Chacarita, CABA)*

La agudización de las problemáticas socioeconómicas laborales, por su parte, influyeron en el empeoramiento de carencias alimentarias; el hambre se extendió en la población de los barrios populares.

*La desarticulación de lo laboral pesó mucho sobre el barrio. Hubo meses donde ni siquiera podían salir con el carro a cartonear (recolectar cartones usados, para vender). (Entrevista a informante clave de centro educativo, Villa Soldati, CABA)*

*En el comedor nosotros dábamos antes 300 a 400 raciones, o sea, platos de comida, pero hoy, en pandemia, llegamos a los 1000 platos de comida todos los días. Y ver a los vecinos, que venían y nos decían 'por favor necesitamos el plato de comida' y que ellos nunca habían pensado tener que venir a pedir porque antes tenían su trabajo, es muy triste. (Entrevista a informante clave de una organización social, Villa Soldati, CABA)*

9. Vivienda multifamiliar, donde viven muchas personas y familias, compartiendo habitualmente cocina y baño.

Las situaciones problemáticas presentadas más arriba refieren a la dimensión social de los territorios, en cuanto a la **afectación de necesidades de distinto tipo** (materiales y no materiales). A través del trabajo teórico-empírico realizado, se observó la trama de la afectación de la necesidad de salud con las otras necesidades vividas en las poblaciones de los territorios populares: alimentación, trabajo, vivienda y educación, que se profundizaron, al retroalimentarse mutuamente a lo largo del período considerado; las personas entrevistadas hicieron referencia, además, a otras necesidades, de naturaleza “no material” y de reconocimiento “no tan obvio”, tales como la necesidad de participación social, de entendimiento y reflexión, de valoración y afecto, y de protección. Desde nuestra perspectiva, estas necesidades humanas (y las posibilidades de su realización) constituyen una red o trama, al afectarse unas a otras (Sirvent y otras, 2007); en esa trama, también aparecen las distintas formas de interrelación de las diversas necesidades con aquellas referidas a lo educativo (Llosa, 2017).

Los siguientes fragmentos de entrevistas expresan el impacto de la pandemia en la agudización de problemáticas y la afectación de las diversas necesidades en los territorios:

*La pandemia es (...) una lupa que visibiliza, agranda y acentúa las problemáticas que ya se venían viendo. (Entrevista a informante clave de un espacio de comunicación popular en salud, La Boca, CABA)*

*Imagínense cuánto más difíciles son [en el contexto de pandemia y aislamiento], estas situaciones de violencia de género en el seno del hogar, (...) situaciones de violencia institucional que muchos adolescentes sufren (...); también acceder a un sistema de salud, es sumamente complejo. (Entrevista a informante clave de un espacio socioeducativo de articulación institucional, Villa Lugano, CABA)*

Esta agudización de las problemáticas en su expresión profunda y específica en los territorios populares, más la emergencia de nuevas dificultades, llevan a destacar la **profundización de las desigualdades** ya existentes.

*...el territorio (...) tuvo un deterioro muy muy pronunciado en las condiciones socio económicas de la población, es decir, concreto, en la pérdida de ingresos laborales en la mayoría o casi la totalidad de la población que habita los territorios vulnerables de la ciudad. (...) Quedó en evidencia total las características de la economía argentina. Esto tuvo un impacto muy fuerte en la calidad de vida de las familias y en la pérdida de ingresos, (...) en la alimentación. Y bueno, como siempre las instituciones sociales quedaron en los territorios haciendo frente a esa situación de emergencia total alimentaria y de salud (...). Las partes más vulnerables fueron los primeros afectados por la pandemia. (Entrevista a informante clave de programa socioeducativo con adolescentes y jóvenes, Villa Lugano, CABA)*

Entre las problemáticas y necesidades afectadas, las y los entrevistados destacaron el impacto de la pandemia y de las consecuentes medidas sanitarias en la **afectación de las necesidades educativas**. Por un lado, debido a la agudización de diferentes problemáticas en los territorios populares que, tal como señalamos, impactó en la trama de necesidades diversas que afectan a la educación, de manera más o menos directa. Por otro lado, debido a que el contexto pandémico afectó de manera específica al acceso y al funcionamiento de los diferentes espacios educativos. En este sentido, los y las referentes de las instituciones y organizaciones sociales identificaron dificultades en los espacios escolares de nivel primario y secundario, como en aquellos espacios educativos más allá de la escuela orientados a niños, niñas y adolescentes, tales como los jardines maternos, juegotecas, espacios de apoyo escolar, entre otros. También remarcaron dificultades en el ámbito de la Educación de Jóvenes y Adultos, tanto en las ofertas destinadas a iniciar o completar la alfabetización y los niveles educativos, como en aquellas experiencias educativas en ámbitos más allá de la escuela, relacionadas con otras áreas de la vida cotidiana: talleres de deportes para jóvenes en situación de calle; talleres artísticos y culturales para jóvenes y adultos;

cursos de formación para el trabajo, etc. La educación de las personas jóvenes y adultas ha sido especialmente afectada.

Sobre la base del trabajo realizado, hemos identificado distintas situaciones respecto de las formas específicas en que, durante la pandemia, han sido afectados el acceso y el desarrollo de los espacios educativos<sup>10</sup>.

En algunos casos, el Estado suspendió el funcionamiento de algunos programas socioeducativos. Ello obstaculizó no sólo la realización de las necesidades educativas de la población en los territorios sino la continuidad laboral de los y las educadores/as correspondientes.

En otros casos, si bien se trató de sostener el funcionamiento de los espacios educativos, la suspensión gubernamental de las actividades presenciales provocó situaciones de interrupción y/o de redefinición profunda de ciertos espacios educativos dado que, en algunas actividades, su misma naturaleza o características quedaron profundamente comprometidas en su realización en soportes virtuales (por ejemplo, espacios de alfabetización inicial de personas adultas en una organización social; propuestas de juegos callejeros, etc.).

Por otro lado, el impedimento para realizar actividades presenciales dio lugar a situaciones de continuidad educativa virtual dificultada. Las y los entrevistados remarcaron dificultades relativas a la conectividad a internet (débil o casi inexistente, según los barrios); la escasa disponibilidad de dispositivos tecnológicos (computadoras, celulares, etc.); las limitaciones económicas frente a los recursos requeridos para el sostén de la virtualidad (compra de dispositivos, pago de conexión, etc.); y las limitaciones en la apropiación de conocimientos necesarios para la utilización de la tecnología digital. Los siguientes fragmentos de entrevistas dan cuenta de estas dificultades:

*En el barrio hay mala señal de internet y sabemos que muchos no tienen datos (acceso prepago para la conexión a través del teléfono móvil) y los que lo tienen, por lo general, lo usan para la escuela. (Entrevista a informante clave de un espacio de juegos, Villa Lugano, CABA)*

*Es muy difícil de sostener el espacio de manera virtual. (...) del uso de las herramientas digitales. (...) La alfabetización digital es uno de los temas que se debaten frecuentemente. (Entrevista a informante clave de un espacio de alfabetización, Villa Lugano, CABA)*

Las situaciones antedichas revelan la afectación de la realización de las necesidades educativas tanto de niños y niñas, como de personas jóvenes y adultas, durante la pandemia. La emergencia o agudización de problemáticas relacionadas (en menor o mayor grado) con los procesos educativos en los territorios populares, así como los diferentes modos en que estas problemáticas han impactado en los distintos grupos poblacionales, nos permiten afirmar la profundización de las desigualdades educativas y situaciones críticas de **vulneración del derecho a la educación a lo largo de la vida**.

De manera general, en relación con la agudización de las problemáticas y de las diversas necesidades mencionadas (entre éstas, las educativas), hemos analizado que no hubo una intervención integral por parte del Estado. Hubo menciones en las entrevistas respecto de la **falta de respuestas o respuestas demoradas e insuficientes por parte del Estado**, tanto frente a las necesidades educativas como de otro tipo, tales como:

*Y bueno la responsabilidad del Estado, que no invirtieron un peso en educación. (...) hay un Estado muy ausente en la Ciudad de Buenos Aires y a nivel nacional y bueno, la consecuencia es que hay un parate. (...) Seguimos reclamando por las computadoras! y recién ahora, faltando un mes para que terminen las clases, llegó del Estado una tarjeta para que puedan*

10. Sobre éste aspecto haremos sólo mención a algunos aspectos principales, dados los objetivos de este artículo.

*pagar algo de conexión. (Entrevista a informante clave de un espacio educativo de nivel primario con jóvenes y adultos, en una organización social, Chacarita, CABA)*

*Comprar materiales para armar kits nosotros, sin nadie del municipio, para los pibes. Se los llevamos al barrio en nuestros propios medios de transporte, exponiéndonos también nosotros a una situación de virus, donde nadie nos cuidó, nadie se preocupó. (...) Ya venimos hablando (...): la desorganización del municipio, la falta de recursos. (Entrevista a informante clave de un programa educativo para adolescentes, Sur GBA)*

### **Las acciones realizadas desde las organizaciones sociales en los territorios populares**

Hasta aquí hemos presentado la sistematización de las perspectivas de los y las referentes de las instituciones y organizaciones sociales en torno al impacto de la pandemia en la emergencia, así como en la agudización de problemáticas y necesidades históricas en los territorios populares. Ahora bien, el trabajo realizado nos ha develado también las distintas acciones y los esfuerzos realizados desde los territorios para enfrentar dichas problemáticas. Como hemos señalado anteriormente, desde las organizaciones e instituciones se llevaron adelante múltiples **acciones orientadas a atender diversas necesidades**, ya sea aquellas preexistentes en los barrios, como las que se agudizaron en el contexto pandémico. Estas acciones dan cuenta de los importantes impactos que esta crisis ha tenido en las distintas facetas del trabajo organizativo y comunitario cotidiano, al tiempo que ponen de manifiesto la importancia de su rol para la realización de las necesidades, que en muchos casos implicó diversas formas de articulación con las políticas públicas así como la realización de reclamos y la acción organizada frente a las demoras e insuficiencias de la respuesta estatal.

En ese sentido, fue relevante la **realización de reclamos colectivos y denuncias** al gobierno nacional, provincial y de la Ciudad de Buenos Aires. Estos fueron realizados conjuntamente, según el caso, por trabajadores/as, vecinos/as, comuneros/as, organizaciones y agrupamientos de organizaciones. Los reclamos se centraron en aspectos claves: en el pedido de alimentos para las vecinas y vecinos (solicitud de bolsones, aumento de raciones para comedores, creación de nuevos comedores), en la implementación del Plan DetectAr<sup>11</sup>, en la denuncia de la presencia policial represiva en los barrios; asimismo, se han manifestado frente a la falta de conectividad a internet y a otros aspectos que afectaban la continuidad educativa. Si bien la articulación, por parte de las organizaciones, de dichas demandas colectivas existía previamente, ésta se ha intensificado durante la pandemia.

Además, hemos identificado que las instituciones y organizaciones sociales, así como los espacios educativos en donde éstas se desarrollan, han realizado cambios profundos ya sea modificando sus actividades habituales, como introduciendo la realización de actividades “nuevas” o que no solían realizar previamente.

Por un lado, las y los entrevistados señalaron que la pandemia requirió de la realización de **cambios para el sostén de aquellas acciones y actividades que les eran habituales en la prepandemia**. En este sentido, remarcaron que fue necesario repensar, reformular y modificar las formas de trabajo y el modo en que se llevaban adelante las actividades habituales relacionadas con la “vida institucional” prepandémica. Estos cambios consistieron en, por ejemplo, la virtualización de reuniones de trabajo y de otro tipo de encuentros, la entrega de bolsones de alimentos para llevar a los hogares (en lugar de proporcionarlos en la propia institución u organización) o, incluso, la reformulación de los modos de organizar y expresar las reivindicaciones y reclamos.

11. Plan nacional de testeos para detección temprana del Covid-19, derivaciones y seguimiento telefónico de casos confirmados y de contactos estrechos.

Los siguientes fragmentos de entrevista ilustran las acciones orientadas al sostenimiento de las actividades habituales:

*Como lugar de salud comunitaria nos parecía importante mantenerlo: mantuvimos las comidas que dábamos dentro de la institución, desayuno, almuerzo y merienda, pero lo llevamos a la puerta. La abrimos al barrio, a cualquiera que se quiera acercar. (...) Organizar para que los pibes y las pibas sigan teniendo sus terapias. (Entrevista a informante clave de un espacio de abordaje de consumos problemáticos, La Boca, CABA)*

*Muchas de nuestras prácticas de lucha han cambiado, como a todes, es decir, que tenemos mucha más presencialidad en las redes virtuales, subimos comunicados, nos reunimos de forma virtual. (Entrevista a informante clave de una organización social, La Boca, CABA)*

Por otro lado, desde las instituciones y organizaciones sociales también se realizaron otros cambios, ya no orientados al sostenimiento de las actividades habituales de la prepandemia, sino **cambios para el sostén de otras acciones no habituales**, en tanto nuevas formas de enfrentarse a las problemáticas y de actuar, tendientes a dar respuesta a necesidades emergentes o agudizadas por el nuevo contexto. En algunos casos, se produjo una **reformulación de necesidades prioritarias**. En este sentido, las y los entrevistados señalaron que durante la pandemia ciertas necesidades fueron tomadas en su urgencia; entre ellas, especialmente, la necesidad de alimentación, la salud, así como la necesidad de protección (por ejemplo, frente a situaciones de violencia de género, o abuso en la infancia y la adolescencia). La atención a estas necesidades implicó la realización de diversas acciones que, previamente a la pandemia, no eran comunes para algunas instituciones y organizaciones, tales como iniciar la entrega de refrigerios y bolsones de alimentos, la compra y distribución de elementos de higiene, o la creación de dispositivos para la atención de problemáticas relativas a la violencia de género o a la salud mental.

*Entonces nosotros dijimos: acá hay que hacer otro movimiento. Empezamos a comprar alimentos para fortalecer la alimentación de estas familias que estaban aisladas; y para la higiene sanitaria: lavandina, barbijos y esas cosas. (Entrevista a informante clave de un centro socio comunitario, Villa Lugano, CABA)*

*La cuestión de violencia de género fue muy fuerte. Había que ver cómo poder contener determinadas situaciones a la distancia. Desde la radio (...) construyen campañas sobre el 144 (línea telefónica estatal para la atención de víctimas de violencia de género). (Entrevista a informante clave de una radio comunitaria, Villa Soldati, CABA)*

Como parte de las acciones no habituales realizadas durante la pandemia, las personas entrevistadas mencionaron también el inicio de **acciones de prevención y difusión enfocadas en el COVID-19**. Estas acciones involucraron, según los territorios, la organización de comisiones de salud, el desarrollo de tareas de prevención y comunicación de las medidas sanitarias, el establecimiento o fortalecimiento de redes de cooperación entre vecinos y vecinas, trabajadores y trabajadoras de la salud y otros y otras trabajadores/as, la articulación entre instituciones (por ejemplo, con centros de atención primaria de la salud).

*Ya había una comisión pedagógica, pero no había una de salud. Tuvimos que crearla; se encargó de hacer campañas de difusión de prevención, de cuidados. (Entrevista a informante clave de un Bachillerato Popular con jóvenes y adultos, sur del GBA)*

Por último, estas acciones, que hemos denominado no habituales, en tanto fueron introducidas durante la pandemia, también comprendieron **acciones de cuidado a otros y otras orientadas a brindar contención psicológica y emocional**.

*El primer tiempo fue de acompañar y ver, tanto a los docentes y alumnos con sus problemas personales y poder acompañar esos procesos. (Entrevista a informante clave de un espacio educativo de nivel primario con jóvenes y adultos, en una organización social, Villa Soldati, CABA)*

Como hemos señalado anteriormente, el impacto de la pandemia también afectó la realización de las necesidades educativas de niños y niñas y de personas jóvenes y adultas, profundizando situaciones de vulneración del derecho a la educación a lo largo de la vida. Frente a ello, **desde las**

**organizaciones e instituciones barriales, así como desde los propios espacios educativos, se implementaron acciones y se realizaron esfuerzos específicos para la continuidad pedagógica.**

En este sentido, las y los referentes, coordinadores/as y educadores/as, buscaron formas de sostener el vínculo afectivo con los y las destinatarios/as de los espacios educativos, por ejemplo, las recorridas por el barrio y el armado de grupos de Whatsapp. Estas acciones resultaron fundamentales para mantener el contacto y la comunicación en el contexto del aislamiento y frente a las dificultades para el trabajo presencial en los territorios.

También se realizaron acciones específicas para sostener el vínculo pedagógico y el funcionamiento de los espacios educativos. Estas acciones implicaron la virtualización de actividades (encuentros por zoom, videollamadas y envío de propuestas de actividades por Whatsapp y redes sociales), la entrega de materiales didácticos y también la realización de acciones presenciales en otras condiciones (por ejemplo, encuentros al aire libre).

*Hay espacios como baile, plástica, ciencias, juegoteca, donde, de a poquito, se fueron armando grupos de whatsapp para comunicarse y hacer llamadas para seguir realizando sus actividades. (Entrevista a informante clave de centro educativo comunitario, Villa Soldati, CABA).*

*Se han hecho recorridos por las casas (...) y también se hizo mucho hincapié en el tema de armado de huertas en las casas. Entonces se distribuyeron semillas y bueno, también libros, porque la gente no tiene libros, entonces tratamos de reavivar la lectura en las casas. (Entrevista a informante clave de un proyecto de escuela secundaria comunitaria, norte de GBA)*

*Hay pibes que no tienen conectividad, y nos articulamos con la escuela para ser el puente con la escuela; trabajamos en la plaza un ratito. (Entrevista a informante clave de un programa socioeducativo, Chacarita, CABA)*

Como se mencionó anteriormente, los reclamos colectivos y denuncias al gobierno nacional, provincial y de la Ciudad de Buenos Aires que las organizaciones sociales llevaron adelante con el fin de atender a aspectos claves necesarios para el sostenimiento de la vida en los territorios, incluyeron también reclamos directamente orientados al logro de conectividad así como de otros recursos necesarios para la continuidad pedagógica.

Las acciones realizadas fueron, entonces, diversas y requirieron de reformulaciones sucesivas con el fin de adecuarse a las diferentes situaciones y dificultades emergentes en los territorios. En este sentido, reconocemos que, a nivel territorial, las instituciones barriales y organizaciones sociales que históricamente han participado también de la realización de las necesidades educativas permanentes (ya sea vehiculizando o demandando la acción estatal, o incluso, generando diferentes experiencias educativas, con diferentes tipos de relación y tensión con el Estado), han tenido un lugar relevante durante la pandemia, pugnando por aportar a la posibilidad del cumplimiento del derecho a la educación para todos y todas, a lo largo de la vida.

Hasta aquí hemos señalado las diferentes acciones que se llevaron a cabo desde las instituciones, organizaciones y experiencias para atender a múltiples necesidades en el contexto de pandemia. Esto permite pensar acerca de las instituciones, organizaciones sociales como un satisfactor sinérgico (Max Neef y otros, 1986), en tanto han contribuido a la realización de diversas necesidades (salud, trabajo, alimentación, educación, participación, autovaloración) de manera simultánea.

Las diferentes acciones mencionadas fueron llevadas a cabo por los trabajadores y las trabajadoras de las instituciones, militantes de diferentes organizaciones y vecinos y vecinas de los barrios, la mayoría de las veces, desde su propia iniciativa. Estas acciones se caracterizaron por la

**solidaridad, por un fuerte compromiso y por la presencia en el territorio;** implicaron “poner el cuerpo”, estar físicamente en los barrios, a pesar de los riesgos<sup>12</sup>.

*En el grupo la mayoría somos mujeres que trabajamos acá en el comedor, también teníamos un poco de miedo por todo lo que estaba sucediendo y decidimos como siempre poner todo, arriesgar todo, dar todo y decir que a los vecinos no les falte el plato de comida, especialmente a los niños y a los ancianos. (Entrevista a informante clave de una organización social, Villa Soldati, CABA)*

Con frecuencia, las acciones referidas involucraron la **participación y organización colectiva** entre vecinos/as, trabajadores/as y organizaciones barriales. Algunas de las personas entrevistadas señalaron que estos procesos organizativos se apoyaron y se intensificaron sobre la base de las experiencias previas.

*Nosotros hicimos también un Comité de Crisis<sup>13</sup> junto con varias organizaciones que están en el territorio, ONGs. (...) Nos pusimos de acuerdo entre todos para trabajar en conjunto. (...) Es mucho más trabajar entre todos porque los vecinos se pusieron al hombro y por ahí no son comisión y también algunos promotores de educación, referentes de las organizaciones; es como que hicimos un lazo de abrazarnos aún más. Por más que haya diferencias políticas se ha trabajado en conjunto por el bien de todo el barrio y se han podido lograr varias cosas. (Entrevista a informante clave de una organización social, Chacarita, CABA)*

Entendemos, sin embargo, que los procesos de participación y de construcción de demandas sociales son complejos y no automáticos, en tanto están sociohistórica y políticamente determinados (Sirvent, 1999). En ese sentido, también identificamos que la dificultad para la realización de encuentros presenciales, el asistencialismo y, aún, ciertas prácticas represivas e intimidatorias por parte de las fuerzas públicas no han resultado facilitadoras de la movilización y organización de las bases, en cuanto a aquellos vecinos y vecinas del barrio que no participan en organizaciones sociales.

*(...) Lo terrible es el mecanismo que produce el asistencialismo en términos de inmovilización. No se logra que la gente se organice para demandar comida y trabajo. (...) Es un fenómeno raro desde lo psicosocial y personal, desde la descalificación, de no sentir que se tiene derecho. (Entrevista a informante clave de organización multisectorial, La Boca)*

*En el marco que la gente del gobierno quería hacer cumplir el aislamiento obligatorio, (...) no estábamos de acuerdo con que la policía entre armada al barrio (...). Con eso no se genera concientización, se genera miedo. (...) Es bastante violento, porque la gente se asustó (...). (Entrevista a integrante de comisión vecinal, Chacarita, CABA)*

## Conclusiones y reflexiones frente a los desafíos del contexto

La pandemia, en sus múltiples impactos y consecuencias, puede ser entendida, tal como varios autores vienen señalando (Husson, 2020; Merhi, 2021), también como un dispositivo analizador de nuestra sociedad, de nuestros modos de producción, de relación, de las desigualdades y problemáticas “que ya estaban allí”, pero que ahora se develan agudizadas, interpelándonos en nuestro quehacer como educadores/as, investigadores/as, animadores/as socioculturales.

Hemos presentado en este artículo una síntesis de la expresión de esos diversos impactos en territorios populares de Ciudad y Gran Buenos Aires. El enfrentamiento de las problemáticas consecuentes ha dado lugar a la realización de múltiples acciones propuestas y sostenidas por los y las militantes de las diferentes organizaciones sociales, por los propios trabajadores y trabajadoras de las instituciones, así como por vecinos y vecinas de los barrios. Ha sido y es el propósito del trabajo de sistematización realizado, poder identificar y visibilizar la naturaleza y

12. Recordamos aquí a Ramona Medina, militante barrial del movimiento social La Poderosa en Villa 31 (CABA), así como a otras personas que continuaron sus actividades presenciales, reclamando y trabajando en los barrios populares y que fallecieron por covid19.

13. Grupos de trabajo barrial, conformados por referentes de organizaciones, vecinos/as y, en algunos casos, funcionarios/as gubernamentales, para abordar situaciones críticas emergentes.

la multiplicidad de tareas impulsadas y concretadas por diversas organizaciones y experiencias educativas territoriales, así como los esfuerzos de muchas personas comprometidas en dichas tareas. Esto conlleva también, tanto en las actividades que hemos realizado con algunos/as de los/las protagonistas, como en esta propia publicación, la expresión de un reconocimiento del valor y la relevancia de su lugar y de su actuación en los momentos más duros de la pandemia.

Remarcamos que las acciones llevadas a cabo en los territorios durante la pandemia se caracterizaron por una orientación socio comunitaria, en tanto implicaron solidaridad, compromiso, participación, así como el establecimiento de vínculos interpersonales, la articulación de actividades y la creación de redes entre instituciones y organizaciones. Las experiencias previas habilitaron y nutrieron otras nuevas articulaciones y grupos que se integraron en esos esfuerzos organizativos y que, incluso, parecen presentar una potencialidad a futuro.

*Entonces ahí fortalecimos mucho las articulaciones que ya veníamos trabajando hace años. En este contexto se puso muy de manifiesto todo el laburo que había desde antes. Yo creo que si no hubiéramos tenido todo ese “teje”, de años de articulaciones no hubiéramos podido sostener como sostuvimos algunas situaciones, de la manera tan acelerada. (Entrevista a informante clave de un programa educativo para adolescentes, Sur GBA)*

*Cuando comenzó la pandemia una compañera nuestra propuso una red de cooperación del barrio de La Boca donde hay un montón de vecinos del barrio, maestros, trabajadores de salud. Se conformó para dar respuestas a problemas urgentes como alimentación, salud, acceso al bono estatal de emergencia; pero ahora se está consolidando como un vínculo entre organizaciones para empezar a pensar más allá de la pandemia. (Entrevista a informante clave de un espacio de comunicación popular en salud, La Boca, CABA)*

Estos aspectos identificados son significativos, ya que entendemos, tal como señalamos anteriormente, que la “comunidad” no es algo dado o automático. En su anclaje territorial, la comunidad y lo comunitario, en tanto refiere a la configuración de sentidos, de actitudes, de formas de vida y de vínculos, es una construcción dinámica, producto de un devenir sociohistórico no lineal, con idas y vueltas en tramas de disputas entre poderes e intereses diversos que, en ocasiones no favorecen la unión ni la participación. En ese sentido, la pandemia y sus consecuencias también han tensionado el trabajo presencial en los territorios, se ha sufrido la falta de recursos, las fracturas internas de las organizaciones, los miedos, las pérdidas materiales y humanas...

La pandemia, señala E. Carpintero desde la Psicología Política Latinoamericana, ha puesto en evidencia las consecuencias del capitalismo tardío en el tejido social y ecológico y ha activado los fantasmas que produce la angustia y la incertidumbre ante la presencia de la muerte.

*La necesaria cuarentena y el distanciamiento social, con los cuales nos cuidamos de que el otro no nos contagie, atraviesan la subjetividad de tal manera que simbólicamente va a continuar. La pandemia en algún momento va a terminar, pero sus marcas van a continuar. El peligro es que el barbijo también tape nuestra subjetividad en el encuentro con el otro; que*

*afiance la ruptura del lazo social, en especial ante la crisis social, política y económica. De allí la importancia de generar un pensamiento crítico que se sostenga en una práctica que permita producir comunidad. (Carpintero, 2020, p. 8)*

En este sentido, las diversas dimensiones y aspectos en los que ha impactado la pandemia, así como las múltiples y fundamentales acciones realizadas a nivel colectivo para enfrentar las problemáticas y sostener la vida, han actualizado, reafirmado y profundizado nuestros desafíos, a nivel sociopolítico, institucional y de los espacios de enseñanza y aprendizaje, para el desarrollo de praxis educativas en las cuales se explore y despliegue la articulación de los paradigmas de la Educación Permanente y la Educación Popular, con componentes de una animación sociocomunitaria crítica.

En este marco ubicamos entonces a la animación sociocomunitaria crítica en tanto aquellas intervenciones pedagógicas comunitarias orientadas a facilitar el crecimiento de los grupos sociales en sus capacidades de participación, de pensamiento reflexivo, de creación y recreación, de autovaloración de sí y de su grupo de pertenencia, trabajando desde el reconocimiento y la re-creación de los elementos y prácticas culturales propias del grupo, en su anclaje territorial. Refiere a una praxis pedagógica que busque favorecer las prácticas sociales de organización y participación comunitaria con sectores populares a fin de aportar a la construcción de proyectos colectivos superadores y de las bases para una transformación social<sup>14</sup>. Coincidimos con Lafortune (2018), sobre la relevancia de que estas intervenciones se ajusten a las variaciones territoriales de las prácticas culturales y de los modos de vida.

En el momento en que estamos escribiendo este texto, en los territorios populares se presenta el desafío de las aperturas y de la reactivación de las actividades (entre otras, las educativas), en el marco de la continuidad de las problemáticas históricas y de las huellas de la pandemia, que tensionan el despliegue de las propuestas de las instituciones barriales y organizaciones sociales. Se torna necesario poder construir un re-conocimiento colectivo acerca de en qué situación están los territorios y los espacios educativos. Y poder reconocer, reactivar y fortalecer los lazos socio-comunitarios y organizativos, reflexionando sobre la experiencia vivida.

En relación con nuestras propias prácticas, nos moviliza la relevancia que vuelve a tener trabajar en diagnósticos socioculturales participativos, ahora enfocados en analizar de qué manera se expresan actualmente las problemáticas provocadas por esta situación crítica en cada uno de los territorios, así como cuáles han sido y son las acciones que se realizan para enfrentarlas, intentando desnaturalizar “lo inevitable” de la “nueva normalidad” y de la desigualación social; nos comprometen los desafíos de apostar a la promoción de lazos comunitarios, hacia la superación del distanciamiento y la fragmentación, fortaleciendo las nuevas formas de solidaridad y organización surgidas; de repensar el sentido de las prácticas socioeducativas, sus cambios e innovaciones; de elaborar estrategias pedagógico-didácticas orientadas a promover una construcción colectiva de conocimiento como base para la acción organizada, imaginando horizontes más igualitarios y justos.

Para finalizar, y en relación con estas reflexiones, recuperamos y compartimos unas palabras heredadas de Jean-Claude Gillet, que hoy actualizan y resignifican su sentido:

*Por eso sostengo que la animación es parte de una denuncia de la legitimidad de un mundo que a veces tiene la cabeza al revés y ofrece un espacio para la imaginación realista. El animador es un ser de acción, un estratega, un ser de praxis, sin ingenuidad sobre el mundo, por tanto lúcido, pero perseverante en la esperanza (Gillet, 2018, p. 118. Traducción propia)*

14. Definición recreada sobre la base de Sirvent (1995) y Sirvent y otras (2011).

## Bibliografía

- Carpintero, E. (comp.) (2020). *El año de la peste: produciendo pensamiento crítico*. Topía Editorial. <https://www.topia.com.ar/editorial/libros/ano-peste>
- Civís, M., Riera Romaní, J. y Longás Moyayo, J. (2009). Proyectos educativos comunitarios: propuesta teórico-práctica y análisis de experiencias. *Educación y diversidad*, (3), 231-248. <https://dialnet.unirioja.es/revista/10585/A/2009>
- De Sousa Santos, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. CLACSO.
- Canal Facultad de Ciencias Sociales UBA. (2021). *Diálogo con Emerson Merhy – Segunda parte. COVID 19: analizador de las disputas e intersecciones entre redes de cuidados formales e informales en salud*. Ciclo de diálogos. <https://www.youtube.com/watch?v=FiHwaJXAlvc>
- Fernandes, B.M. (2005). Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais [Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales. Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales]. *Observatorio Social de América Latina*, 6(16), 273-283. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal16/D16MFernandes.pdf>
- Gillet, J.C. (2018). Discurso de apertura del VIII coloquio internacional de la RIA, Argel, 27 de noviembre de 2017. *Animation, territoires et pratiques socioculturelles*, (13), 115–120. <https://edition.uqam.ca/atps/article/view/266>
- Husson, M. (2020). Una economía mundial difractada. *Jacobin América Latina*, (1), 23-29.
- Jara Holliday, O. (2020). Un momento histórico inédito que desafía a la reinención de los procesos de educación popular. *La Piragua*, (47), 6-9. <https://redclade.org/wp-content/uploads/revistaLaPiragua47-compactado.pdf>
- Lafortune, J.M., Augustin, J.P., Bélanger, P. et Gillet, J.C. (2010). Vers un système d’animation socioculturelle : défis actuels et synergies internationales. [Hacia un sistema de animación sociocultural: desafíos actuales y sinergias internacionales]. *Animation, territoires et pratiques socioculturelles*, (1), 1-12. <https://edition.uqam.ca/atps/issue/view/num1>
- Lafortune, J.M. (2018). Enjeux territoriaux de l’animation. [Cuestiones territoriales de la animación] *Animation, territoires et pratiques socioculturelles*, (14), i-iii. <https://edition.uqam.ca/atps/issue/view/2>
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers: revista de sociología*. 3, 219 -22. <https://papers.uab.cat/issue/view/v3>
- Llosa, S. (1996). Educación de Adultos y Tiempo Libre. Reflexiones sobre la formación de líderes en recreación a partir de una experiencia en La Ribera de Quilmes. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*. Facultad de Filosofía y Letras UBA. (8), 69-79. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/6282>
- Llosa, S. y Lomagno, C. (2004). La formación en animación sociocultural desde una perspectiva de la educación popular: una experiencia en el ámbito universitario. *La Lettre de l’ISIAT (Institut Supérieur d’Ingénieurs-Animateurs Territoriaux) Supplément aux Cahiers de l’ISIAT*, (6), 74-86.
- Llosa, S. (2017). Demandas educativas de jóvenes y adultos a lo largo de la vida: una perspectiva psicosocial. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, Año 39(1), 69-90. [http://www.crefal.edu.mx/rieda/index.php?option=com\\_content&view=article&id=50&Itemid=101](http://www.crefal.edu.mx/rieda/index.php?option=com_content&view=article&id=50&Itemid=101)
- Llosa, S. (2019). *Necesidades y demandas; hacia una comunidad crítica*. [Memoria de cátedra N°10, de la Cátedra Educación y Experiencias Sociocomunitarias (Prof. Llosa). Documento de circulación interna, no publicado]. Facultad de Filosofía y Letras UBA.

- Llosa, S. y Stein, A. (coord.), Martínez, C; Miranda, Cantero D; Oshiro, N; Puente, P; Pérez, B. (2021). *El impacto de la pandemia en las actividades educativas realizadas por instituciones y organizaciones sociales en territorios populares en 2020*. [Documento de Sistematización de la Cátedra Educación y Experiencias Sociocomunitarias (Prof. Llosa). Informe de circulación interna, no publicado]. Facultad de Filosofía y Letras UBA.
- Max Neff M., Elizalde y otros (1986). *Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro*. CEPAAUR, Fundación Dag Hammarskjöld.
- Mejía, M.R. (2020). Educaciones populares, cambio de época, capitalismo cognitivo y pandemia. *La Piragua*, (47), 18-29 <https://redclade.org/wp-content/uploads/revistaLaPiragua47-compactado.pdf>
- Paso, M. (2011). Algunas metáforas para pensar la especificidad de la intervención sociopedagógica. En Hillert, F., Ameijeiras, M.J. y Graciano, N. (comp.), *La mirada pedagógica para el Siglo XXI: Teorías, temas y prácticas en cuestión* (139-149). FFyL UBA / Buenos Libros.
- Sirvent, M.T. (1995). *Animación Socio-cultural y Educación Permanente. Fin o iniciación de una época?* [Documentos de la Carrera de Especialización de Formación de Formadores] Facultad de Filosofía y Letras UBA.
- Sirvent, M.T. (1999). The potential, actual and social demand for adult learning in Argentina: the situation of educational risk and cumulative advantage. En Madhu Singh (Ed.) *Adult Learning and the Future of Work* (p. 143-167). UNESCO Institute for Education.
- Sirvent, M. T. (2004). *Cultura popular y participación social. Una investigación en el Barrio de Mataderos*. Miño y Dávila Editorial.
- Sirvent, M.T., Toubes A., Santos, H., Llosa, S. y Lomagno, C. (2007). *Necesidades y demandas de jóvenes y adultos en sectores populares y en movimientos sociales emergentes*. OPFYL Oficina de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras - UBA.
- Sirvent, M.T.; Lomagno, C. y Llosa, S. (2011). Intervención Comunitaria en contextos de pobreza en la Ciudad de Buenos Aires desde una perspectiva de Animación Sociocultural e Investigación Acción Participativa. *Animación, territorios y prácticas socioculturales*, (2), 37-54. <https://edition.uqam.ca/atps/issue/view/num2>
- Sirvent, M.T.; Toubes, A.; Santos, H.; Llosa, S. y Lomagno, C. (2010). Revisión del concepto de Educación No Formal. Debates y propuestas. *Revista del IICE*, (29), 41-56. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/10052>
- Sosa Velásquez, M. (2012). ¿Cómo entender el territorio? Editorial Cara Parens.
- Torres Carrillo, A. (2014). Territorios populares urbanos como espacios comunitarios. En A. M. Burbano y P. Páramo (comp.), *La ciudad habitable: espacio público y sociedad*. (p. 107-132). Universidad Piloto de Colombia.
- Unzueta Morales, S. (2011). Algunos aportes de la psicología y el paradigma socio crítico a una educación comunitaria crítica y reflexiva. *Integra Educativa*, (11). [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1997-40432011000200006&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432011000200006&lng=es&nrm=iso)